

CABANILLAS DE LA SIERRA

Cabanillas se encuentra a 54 km al Norte de la capital siendo desde ella su más lógico acceso por carretera la A-1. Su término municipal se ubica sobre un terreno poco accidentado, donde las cotas oscilan entre los 900 y 1.000 m de altitud, en cuyo centro se dispone el núcleo urbano. Según distintos autores el asentamiento debió de tener orígenes pastoriles, de cuyas "cabañas" ha de provenir el topónimo, agregándose posteriormente el apellido "de la Sierra" dada su localización. A mediados del siglo XIX Madoz la describe como una localidad que contaba con 56 casas –¡diez más que Boadilla del Monte!–, con una destinada a cárcel y varias posadas y paradores.

No se conocen yacimientos arqueológicos de interés en el término municipal, a excepción de una sepultura sin fecha exhumada en el pago de Santo Domingo y que ya se había perdido a finales del siglo XVIII. Su emplazamiento debió de coincidir con el camino árabe que discurría al Oeste del Jarama, ya que es conocido que la vía que unía Madrid con Buitrago para el control de Somosierra pasaba por Cabanillas en el siglo X. Documentalmente aparece citado por vez primera en época medieval en 1152, al fijar Alfonso VII los límites de Madrid desde el puerto de Lozoya. Lo cita nuevamente Alfonso VIII el 12 de diciembre de 1208 al realizar el deslinde de las tierras orientales de Segovia.

Iglesia de San Juan Bautista

LA IGLESIA DE SAN JUAN se encuentra sobre un altozano próximo al límite oriental del casco urbano, desde donde parece presidir el caserío. Se trata de un templo barroco, canónicamente orientado, construido en mampostería con refuerzo de sillar en los esquinales y planta de cruz latina, en el que sorprende su semioculto ábside curvo. En su interior alberga una tosca pila bautismal en la capilla más cercana al ángulo noroccidental del edificio. Está formada por una copa semicircular labrada en granito sin elemento decorativo alguno y hoy asentada sobre un tenante moderno. No ha conservado marcas de labra, si bien su traza y medidas –122 cm de diámetro por 70 de altura– recuerdan piezas de progenie románica y factura tardía.

Texto: RMB - Foto: IHGB

Bibliografía

AA. VV., 1991b, p. 329; ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y. y PALOMERO PLAZA, S., 1990, p. 63; ANDRÉS MARTÍNEZ, G. de, 1986c, p. 152; AZCÁRATE RISTORI, J. M^a de (dir.), 1970, pp. 88-89; BERLINCHES ACÍN, A. y MOLEÓN GAVILANES, P. (coords.), 1991-2004, III, pp. 185, 192-193; CANTÓ

Pila bautismal



TÉLLEZ, A., 1958, p. 193; DOTÚ, J., 1994, p. 71; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, III, docs. 339, 691, 829; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1975, I, p. 170; HERNÁNDEZ, F. J., 1985 (1996), doc., 299; LECEA Y GARCÍA, C. de, 1894, pp. 51, 74; MADDOZ, P., 1846-1850, V, pp. 17-18; MARÍN PÉREZ, A., 1888-1889, II, p. 344; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 502; MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, F., 1994a, pp. 578-579; MINISTERIO DE OBRAS

PÚBLICAS. INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, 1988, p. 70; MONTEJANO MONTERO, I., 1983, p. 54; MONTEJANO MONTERO, I., 1989, pp. 154-155; ORTEGA RUBIO, J., 1921, p. 348; REPRESA RODRÍGUEZ, A., 1969, p. 241; ROSELL, C., 1865 (1983), p. 70; SAINZ DE ROBLES Y CORREA, F. C., 1966, p. 456; TORMO Y MONZÓ, E., 1946, p. 54; VILLALOBOS MARTÍNEZ-PONTREMULI, M^a L. de, 1990, p. 80.